

DIOS CON NOSOTROS

Misioneros Redentoristas

Parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Barranquilla



Año 2. Febrero 27 de 2025

CELEBRACIÓN EN HONOR A LA VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO

27 febrero de 2025

Ciclo "C".

Monición de entrada

Lector. *Queridos hermanos y hermanas, bienvenidos a su parroquia Nuestra Señora del Perpetuo Socorro. Como seguidores de Jesús, queremos hoy día 27, hacer un homenaje a María nuestro Perpetuo Socorro, la madre de la mirada tierna que siempre está dispuesta a socorrernos cuando la invocamos. Celebremos con gozo esta Eucaristía.*

RITOS INICIALES

S/. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. *Amén.*

S/. El Dios de la vida, que ha resucitado a Jesucristo, rompiendo las ataduras de la muerte, esté con todos ustedes.

Todos. *Y con tu espíritu.*

Acto penitencial

S/: Hermanos: En el día que celebramos la victoria de Cristo sobre el pecado y sobre la muerte, reconozcamos que estamos necesitados de la misericordia del Padre, para morir al pecado y resucitar a la vida nueva.

Todos: *Yo confieso...*

S/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna. *Amén.*

Oración colecta

S/. Señor Dios, concédenos gozar de la salud del alma y del cuerpo y, por la intercesión de la santísima Virgen María, líbranos de las tristezas

de este mundo y danos la eterna alegría. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios, por los siglos de los siglos. *Amén*

LITURGIA DE LA PALABRA

***Lector.** Obedientes a la Palabra de Dios, dejémonos interpelar por ella y pongamos nuestra confianza en Dios que nos manda a ser sus discípulos misioneros. Escuchemos.*

Lectura del libro de Sirácida 5, 1-10

No confíes en tus riquezas ni digas: «Soy poderoso»; no confíes en tus fuerzas para seguir tus caprichos; no sigas tus antojos y codicias ni caminos según tus pasiones. No digas: «¿Quién me podrá?», porque el Señor te exigirá cuentas; no digas: «He pecado, y nada malo me ha sucedido», porque él es un Dios paciente; no digas: «El Señor es compasivo y borraré todas mis culpas».

No te fíes de su perdón para añadir culpas a culpas, pensando: «Es grande su compasión, y perdonará mis muchas culpas»; porque tiene compasión y cólera, y su ira recae sobre los malvados. No tardes en volverte a él ni des largas de un día para otro; porque su furor brota de repente, y el día de la venganza perecerás. No confíes en riquezas injustas, que no te servirán el día de la ira. *Palabra de Dios.*

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús.

Salmo responsorial: Salmo 1

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Dichoso el hombre que no sigue el consejo de los impíos, ni entra por la senda de los pecadores, ni se sienta en la reunión de los cínicos; sino que su gozo es la ley del Señor, y medita su ley día y noche.

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Será como un árbol plantado al borde de la acequia: da fruto en su sazón y no se marchitan sus hojas; y cuanto emprende tiene buen fin.

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

No así los impíos, no así; serán paja que arrebatara el viento. Porque el Señor protege el camino de los justos, pero el camino de los impíos acaba mal.

R/. Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor.

Lectura del santo evangelio según san Marcos 9, 41-50

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «El que les dé a beber un vaso de agua, porque siguen al Mesías, les aseguro que no se quedará sin recompensa. El que escandalice a uno de estos pequeñuelos que creen, más le valdría que le encajasen en el cuello una piedra de molino y lo echasen al mar. Si tu mano te hace caer, córtatela: más te vale entrar manco en la vida, que ir con las dos manos al infierno, al fuego que no se apaga.

Y, si tu pie te hace caer, córtatelo: más te vale entrar cojo en la vida, que ser echado con los dos pies al infierno. Y, si tu ojo te hace caer, sácatelo: más te vale entrar tuerto en el reino de Dios, que ser echado con los dos ojos al infierno, donde el gusano no muere y el fuego no se apaga.

Todos serán salados a fuego. Buena es la sal; pero si la sal se vuelve sosa, ¿con qué la sazonarán? Que no falte entre ustedes la sal, y vivan en paz unos con otros». *Palabra del Señor.*

Todos: Gloria a ti, Señor, Jesús.

GOZOS A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

1. Socorro sois perpetuo: Venid pues, os imploro.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

2. Oíd, ¡Oh Virgen Pura! Las preces fervorosas, que suben amorosas a vuestro santo altar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de bondad.

3. Manchado por la culpa, la frente doblo y lloro, a vuestros

pies imploro, clemencia y caridad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

4. Al alma descuidada librad de la tibieza, y dadle con presteza, fervor en la piedad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

5. En este triste valle, del padecer cansado, os pido, desdichado, consuelo celestial.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

6. Si ruge la tormenta, si mi virtud declina, estrella matutina, mis fuerzas alentad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

7. A vuestro fiel devoto dad ánimo constante, su paso vacilante a la virtud guiad.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

8. A mi voluble pecho, librad de la flaqueza; prestadle fortaleza, que viva sin pecar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

9. En la postrera lucha, con la terrible muerte, feliz será mi suerte, si logro yo exclamar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

10. En la prisión del fuego, sed dulce Redentora: mis penas, gran Señora, dignaos aliviar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

11. Me sea permitido, ¡Oh madre tan querida!, por tierna despedida, cantaros sin cesar.

Venid a mi socorro, Oh Madre de Bondad.

CONSAGRACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL PERPETUO SOCORRO

Oh, Santísima Virgen María, que para inspirarnos una confianza sin límites has querido tomar el dulcísimo nombre de Madre del Perpetuo Socorro.

Te suplicamos nos socorras en todo tiempo y lugar: en nuestras tentaciones, después de nuestras caídas, en nuestras dificultades, en todos los problemas de la vida y sobre todo en el trance de la muerte. Concédenos, Oh amorosa Madre, el pensamiento y el deseo de recurrir siempre a ti, porque estamos ciertos, que si somos fieles en invocarte, Tú serás fiel en socorrernos. Alcánzanos esta gracia de las gracias, especialmente la de suplicarte sin cesar con la confianza de hijos, que por virtud de esta súplica constante, obtengamos el Perpetuo Socorro y la perseverancia final.

Bendícenos, Oh tierna y amorosa Madre, y ruega por nosotros, ahora y en la hora de nuestra muerte.

SEAS AMADA, SEAS ALABADA, SEAS INVOCADA, SEAS ETERNAMENTE BENDITA, OH VIRGEN DEL PERPETUO SOCORRO, NUESTRA ESPERANZA, NUESTRO AMOR, NUESTRA MADRE, NUESTRO REFUGIO Y NUESTRA VIDA. AMÉN.

LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

Presentación del pan

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este pan, fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; Él será para nosotros pan de vida.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

Presentación del vino

Bendito seas Señor, Dios del universo por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos, Él será para nosotros bebida de salvación.

Todos: Bendito seas por siempre, Señor

S/. Oremos, hermanos, para que este sacrificio mío y de ustedes, sea agradable a Dios Padre todopoderoso.

Todos: El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

Oración sobre las Ofrendas

S/. Escucha, Señor, la oración de tu pueblo y acepta nuestras ofrendas, para que, por intercesión de la santísima Virgen María, Madre de tu Hijo, sea atendido todo deseo y escuchada toda petición. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

LA MATERNIDAD DE SANTA MARÍA VIRGEN

S/. El Señor esté con ustedes.

Todos. Y con tu espíritu.

S/. Levantemos el corazón.

Todos. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

S/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

Todos. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Y alabar, bendecir y proclamar tu gloria en la conmemoración de santa María,

siempre virgen. Porque ella concibió a tu único Hijo por obra del Espíritu Santo, y, sin perder la gloria de su virginidad, derramó sobre el mundo la luz eterna, Jesucristo, Señor nuestro.

Por eso, los ángeles y los arcángeles y todos los coros celestiales celebran tu gloria unidos en común alegría. Permítenos asociarnos a sus voces, cantando humildemente tu alabanza: ***Santo, santo, santo...***

Plegaria eucarística III

S/. Santo eres, en verdad, Padre, y con razón te alaban todas tus creaturas, ya que, por Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro, con la fuerza del Espíritu Santo, das vida y santificas todo, y congregas a tu pueblo sin cesar, para que ofrezca en tu honor un sacrificio sin mancha desde donde sale el sol hasta el ocaso.

TODOS: Sólo tú eres santo, Señor.

Por eso, Padre, te suplicamos que santifiques por el mismo Espíritu estos dones que hemos separado para ti, de manera que se conviertan en el Cuerpo y † la Sangre de Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro, que nos mandó a celebrar estos misterios.

TODOS: Santifica, nuestra ofrenda, Señor.

Porque Él mismo, la noche en que iba a ser entregado, tomó pan, y dando gracias te bendijo lo partió y lo dio a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y COMAN TODOS DE ÉL, PORQUE ESTO ES MI CUERPO, QUE SERÁ ENTREGADO POR USTEDES".

Del mismo modo, acabada la cena, tomó el cáliz, dando gracias te bendijo y lo pasó a sus discípulos, diciendo:

"TOMEN Y BEBAN TODOS DE ÉL, PORQUE ÉSTE ES EL CÁLIZ DE MI SANGRE, SANGRE DE LA ALIANZA NUEVA, Y ETERNA, QUE SERÁ DERRAMADA POR USTEDES Y POR MUCHOS PARA EL PERDÓN DE LOS PECADOS. HAGAN ESTO EN CONMEMORACIÓN MÍA".

S/: Este es el misterio de la fe.

TODOS: Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

Así, pues, Padre, al celebrar ahora el memorial de la pasión salvadora de tu Hijo, de su admirable resurrección y ascensión al cielo, mientras esperamos su venida gloriosa, te ofrecemos en esta acción de gracias, el sacrificio vivo y santo.

TODOS: Recíbenos, junto a esta ofrenda.

Dirige tu mirada sobre la ofrenda de tu Iglesia, y reconoce en ella la víctima por cuya inmolación quisiste devolvernos tu amistad, para que, fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo y llenos de tu Espíritu Santo, formemos en Cristo un solo cuerpo y un solo espíritu.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Que Él nos transforme en ofrenda permanente, para que gocemos de tu heredad junto con tus elegidos: con María, la Virgen Madre de Dios, los apóstoles y los mártires, y todos los santos, por cuya intercesión confiamos obtener siempre tu ayuda.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

Te pedimos, Padre, que esta víctima de reconciliación traiga la paz y la salvación al mundo entero. Confirma en la fe y en la caridad a tu Iglesia, peregrina en la tierra, al Papa Francisco a nuestro arzobispo Pablo, a los presbíteros y diáconos y a todo el pueblo redimido por ti. Atiende los deseos y súplicas de esta familia que has congregado en tu presencia. Reúne en torno a ti, Padre misericordioso, a todos tus hijos dispersos por el mundo.

TODOS: Que seamos, una sola familia para gloria tuya.

A nuestros hermanos difuntos ----- y a cuantos murieron en tu amistad recíbelos en tu reino, donde esperamos gozar todos juntos de la plenitud eterna de tu gloria, por Cristo, Señor nuestro, por quien concedes al mundo todos los bienes.

Por Cristo...

RITO DE COMUNIÓN

S/. Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza nos atrevemos a decir:

Todos: Padre nuestro...

S/. Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la venida gloriosa de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: *Tuyo es el Reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.*

S/. Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu Palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos. *Amén.*

S/. La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Todos. *Y con tu Espíritu.*

S/. Dense fraternalmente la paz.

S/. Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichos los invitados a la Cena del Señor.

Todos. *Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.*

Oración después de la Comunión

S/. Después de recibir los sacramentos celestiales, te suplicamos, Dios nuestro, que cuantos nos alegramos en la celebración de la santísima Virgen María, a ejemplo suyo, colaboremos dignamente en el misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. *Amén.*

RITO DE CONCLUSIÓN

S/. El Señor esté con ustedes

Todos: *y con tu espíritu*

S/. Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo ✠ y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Todos: *Amén.*

S/. Anuncien todos, la alegría del Señor resucitado. Pueden ir en paz.

Todos: *Demos gracias a Dios.*